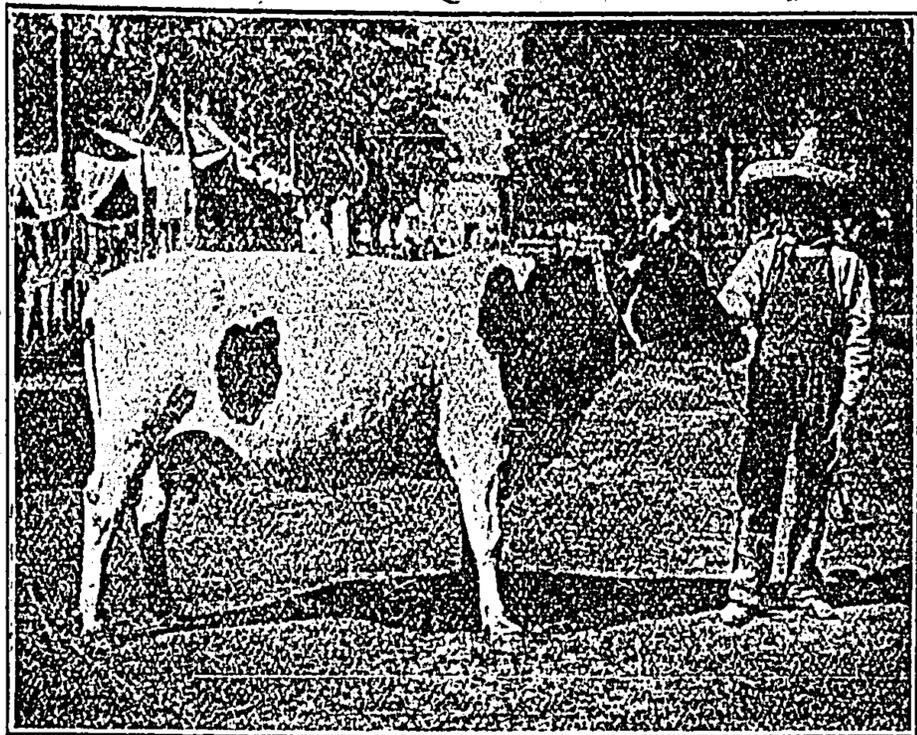


TORO «TROMPO.»



VACA «PALOMA.»

(Hacienda de «Cerro Gordo.»—E. O. Aranda, prop.)

RANCHO «LOS PARAÍDOS»

00000

LEON, ESTADO DE GUANAJUATO.

LIC. ENRIQUE O. ARANDA, PROP.

En las goteras de la ciudad de León, en el Estado de Guanajuato y entre colinas y montículos de pintoresca perspectiva, se halla situado el Rancho «Los Paraísos,» desde cuyo lugar puede disfrutarse de un bello panorama que recrea y deleita la vista. Véase por un lado «El Calvario» (situado al N. E), por el opuesto, la esbelta colina del «Santuario» y un poco más allá, las esbeltas torres de la Catedral, los erguidos «campanilles» que se levantan «como índices que señalan al cielo.»

«Los Paraísos,» nombre que se dió al rancho seguramente por su encantadora y deliciosa ubicación, dista solamente medio kilómetro de la ciudad y tiene una extensión aproximada de 120 hectáreas, de las cuales son 40 de riego y el resto destinadas parte al cultivo del maíz de temporal y á pastos, siendo lo demás, monte con mezquites y árboles útiles, que proporcionan sombras al ganado.

Es su propietario el rico hacendado señor Lic. don Enrique O. Aranda, á quien pertenece también «Cerro Gordo,» hacienda que con sus extensos terrenos limita al Sur los de «Los Paraísos.»

Como hombre de ilustración é inteligencia, el propietario del rancho de que nos ocupamos, ha procurado la fertilidad de sus terrenos por medio de un sistema de bombas centrífugas, movidas por fuerza eléctrica, que extraen agua de varios pozos que rinden de cinco á seis metros cúbicos por minuto. Esos pozos, el sistema de bombas y algunas otras obras de irrigación que han hecho productores aquellos terrenos, antes estériles seguramente, constituyen y con razón, un timbre de orgullo para el avanzado señor Aranda.

Gracias á la galantería de este caballeroso profesionista y agricultor, tuvimos oportunidad de visitar su rancho «Los Paraísos,» durante nuestra reciente estancia en León, y así pudimos ver y admirar cuánto puede hacer la ilustración y el conocimiento de los adelantos que alcanza la industria agrícola cuando, con tino y acierto, se aplican las invenciones del ingenio humano que pueden suplir la falta de aguas corrientes y remediar los estragos que en los campos produce la escasez de lluvias. ¡Cuán rica, fuerte y poderosa sería nuestra patria si los hacendados, fraccionando sus inmensas propiedades las pusieran en manos de quienes con cuidados, ilustración y criterio regaran é hicieran productoras las dilatadas extensiones que como hoy están, no prestan ninguna utilidad ni beneficio.

Pero no sólo en el sentido que acabamos de indicar ha hecho prosperar sus propiedades el señor Lic. Aranda. Su cultura ha convertido sus fincas en amenos lugares con buenos casas, parques, cal-

zadas, etc., etc., dotándolas, además, de un magnífico establo, donde se cuida del ganado que presentó con aplauso del público en la Exposición ganadera de este año, y de cuyos ejemplares reproducimos algunos en fotograbado.

Señalaremos el toro «Trompo,» de la Hacienda de «Cerro Gordo» y las vacas «La Castaña» y «La Tildia,» de raza «Holstein-Friesian.» Estos hermosos ejemplares, dos de los cuales pueden verse reproducidos en nuestros grabados, llamaron poderosamente la atención de los concurrentes á la Exposición del Parque «Manuel González,» y era de verse cómo en el lote tomado por señor Lic.

Aranda se agruparon las multitudes para admirar esos soberbios ejemplares de ganado.

Los cuidados que con los toros y vacas se tienen en la finca de aquel propietario, la aclimatación que han adquirido y el aseo y condiciones higiénicas del establo, así como otras circunstancias especiales, tales como la clase de alimentación que se les da, nos hacen presumir que la ganadería nacional de cruce que tanto está progresando en otros lugares de la República, tendrá también en León buenos modelos de presencia, robustez, finura y productos.

Y ya que hemos hablado de la alimentación, diremos que la del ganado del señor Aranda es de primera calidad á base de alfalfa, como pastura verde, el rastrojo y olote picados, el ensilaje, el salvado y

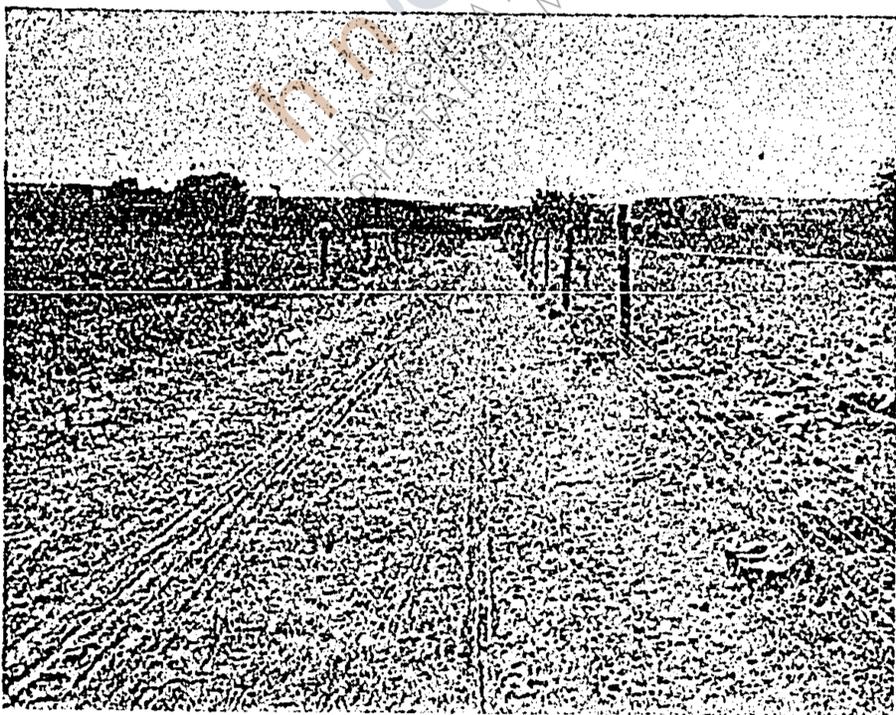
la harinolina, alimento concentrado de grandes propiedades nutritivas.

Se cultivan, además, las remolachas forrajeras denominadas «mammoth long red mangel wurtzel,» cuyo grandísimo rendimiento y su importancia como alimento para el ganado de ordeña, debe recomendarse á todos los ganaderos progresistas.

La alfalfa se cosecha por máquinas segadoras especiales y las pasturas se pican en máquinas movidas por fuerza eléctrica, pues ya hemos dicho antes que el señor Aranda ha procurado implantar en sus propiedades, todas las ventajas que ofrecen los progresos de la industria agrícola.

En este sentido nos parecieron dignas de alabanza las bombas centrífugas, muy bien instaladas por cierto. Son éstas de construcción alemana, una de ellas es de siete pulgadas y dos de cuatro.

Al terminar este artículo, no podemos menos de felicitar al caballeroso y estimable señor Lic. don Enrique O. Aranda por las muestras que da de su amor al progreso, afición que debieran imitar multitud de hacendados y ganaderos rutinarios que no procuran, no obstante que sería en su provecho, adoptar los sistemas modernos en sus propiedades.



Camino privado á la Hacienda de «Cerro Gordo.»